

Juegos para Morir

Escrito por Administrator

Lunes, 01 de Octubre de 2012 02:52 -



Jaques Tardi se inició en la Bande Dessinée en 1970 con la obra “Le cheval en hiver”, un título guionizado por Jean Giraud.

Tras varias obras en las que firmó como dibujante, cosechará su primer gran éxito en 1976, con su personaje Adele Blanc Sec, a la que seguirán las adaptaciones del personaje del género negro, Leo Malet.

Del género negro a la guerra en la que recala con la obra ¡Putá Guerra! Guionizada por Vernay, obra a la que seguirá LA Guerra de Trinchera, obra que mucho tiene que ver con sus propios recuerdos familiares y su mas que evidente talante antibelicista.

Los retratos del pasado, la capacidad de adaptación de novelas al cómic y su inconfundible estilo gráfico, que nos permite reconocer a uno de sus personajes, con tan solo mirar la portada, se unen en su última novela gráfica “Juegos para Morir”, una obra basada en la novela del escritor Geo- Charles Verán, que fue galardonada con el gran premio de literatura policiaca, en 1950.

La trama se inicia con el asesinato de una anciana, que en su juventud fue corista. Un asesinato perpetrado por un grupo de jóvenes y que tiene por objeto el robo de las joyas de la anciana.

Para desgracia de los jóvenes delincuentes, en los cuatro días posteriores al asesinato, se desencadenarán acontecimientos, que van a marcar el único destino posible de los jóvenes. Acontecimientos a los que se unirán las discrepancias y un entorno social que no juega en su favor.

Juegos para Morir

Escrito por Administrator

Lunes, 01 de Octubre de 2012 02:52 -

Pesimista y explorando la parte mas oscura del ser humano, estamos ante un relato tan asfixiante, como sobresaliente tanto por la ambientación, como por el retrato de un barrio francés de clase baja en los años 50.

El autor refleja de manera brillante la miseria moral y económica de los habitantes de este barrio, no siendo los jóvenes los que salen peor parados en el retrato social. Entre los personajes mas perjudicados en su imagen un inspector de policía, para mas señas padre de uno de los delincuentes y como hay realidades que perduran a pesar del paso de los años, este personaje tan denostado, es un personaje que podríamos encontrar en el día de hoy y cuyo miserable perfil no cambiaría, pues se trata de un alcohólico y maltratador, para el que la botella es mejor aliado y compañero que su propia familia, a quienes tan solo utiliza para el logro de sus objetivos o simplemente como sacos de boxeo.

Una línea menos clara de lo habitual y algo mas feista, aunque absolutamente fiel al estilo del autor, proporciona la ambientación perfecta a la obra,

Cualquier obra es sin duda una obra muy recomendable para todo amante del cómic y esta no es ninguna excepción, muy al contrario, el interesante retrato social y el desarrollo de los personajes, hacen de esta novela una de las mas atractivas del autor y por supuesto muy recomendable para todo amante de la narración gráfica